

En primera persona. Testimonios desde la utopía.
Marisa González de Oleaga (ed.)

In First Person. Testimonies from the Utopia.

Em primeira pessoa. Testemunhos desde a utopia.

Barcelona, Need Ediciones, 2013, 333 páginas,
ISBN: 978-8494080081

RESEÑA

Eva Sanz Jara

Instituto de Estudios
Latinoamericanos,
Universidad de Alcalá,
Alcalá de Henares,
Madrid, España

eva.sanzj@uah.es

En primera persona. Testimonios desde la utopía es un libro colectivo dividido en cinco apartados, compuesto de tres capítulos cada uno. En la introducción al volumen, la editora subraya la importancia de los relatos. Éstos nos ayudan a respondernos acerca de quiénes somos, qué queremos, qué hacemos o qué debemos hacer; asimismo, nos sirven para diseñar escenarios, situarnos en determinados contextos y ejercer roles en ellos. Hasta tal punto son relevantes los relatos, afirma Marisa González de Oleaga, que no hay nada fuera de ellos.

Por otra parte, la autora explica que la primera persona juega un papel fundamental en el libro. De hecho, “el que narra se incorpora al relato”, la persona que escribe forma parte de lo relatado. Este hincapié se debe a que la primera persona provoca que la idea de verdad, que ha guiado los escritos científicos tradicionalmente, quede opacada por la de responsabilidad. De la misma manera, la idea clásica de la verdad queda también apartada por el hecho de que la polifonía juegue asimismo un papel importante en el libro, porque desde el momento en que hay varias voces hay también distintas verdades, que deben convivir y respetarse.

Sobre los autores que han contribuido a la obra, tanto activistas como investigadores, señala la editora que tienen en común la voluntad de tratar el concepto de utopía, de contribuir a él resignificándolo, y también el pensamiento de que esta contribución podía realizarse desde la escritura. Además, todos comparten en sus escritos la petición de incluir el aspecto testimonial que se les hizo con el encargo de los textos.

El primer apartado del volumen, como los cuatro restantes, consta de tres capítulos. En el primero de ellos, Marisa González de Oleaga y Federico Randazzo, a propósito de la historia de Nelia Bursuk, de su propia narración de sus vivencias como anarquista en el Chaco, hablan sobre el valor del testimonio. El segundo capítulo aborda la confluencia de movimientos sociales de carácter

DOI

**10.3232/RHI.2014.
V7.N1.10**

campesino y medios de comunicación, concretamente radio. Ximena Tordini y Ernesto Lamas narran en su escrito la puesta en marcha de una red de radios gestionadas por campesinos en Santiago del Estero. Y en el tercer capítulo Fernando Aínsa, a través de su propia trayectoria académica, revisa el papel fundamental de las utopías como motor en la literatura y la historia latinoamericanas. El escrito constituye una apología de la utopía frente a un mundo globalizado que incita al abandono de todo ideal.

En el primer subapartado del segundo apartado del libro, Yazmín Ross describe una experiencia utópica de retorno a África llevada a cabo por comunidades afrocaribeñas, tanto en el área del Caribe como en Estados Unidos. El segundo subapartado, de Nerina Visakovsky, narra la creación y el mantenimiento del Centro Cultural y Deportivo Isaac León Peretz, situado en Villa Lyntz, Buenos Aires, y unida a ello la organización de varias generaciones de migrantes judíos comunistas a Argentina y su relación con la república de recepción, así como el manejo de sus identidades, de origen y de recepción, política y religiosa. Y el tercer subapartado, escrito por Claudio Martyniuk, se acerca desde la filosofía al concepto de la utopía, dando gran peso a otros como el de libertad. En el texto se revisan las ideas al respecto a abundantes autores.

En el primer capítulo del tercer apartado de la obra, Raquel Fosalba Cagnani narra la historia de la Comunidad del Sur, un proyecto comunitario autogestionado llevado a cabo en Montevideo. El proyecto ponía de manifiesto una profunda crítica al capitalismo y a la producción, relaciones, educación y consumo que trae aparejado. El segundo capítulo, de Ernesto Bohoslavsky, trata sobre colonias galesas en la Patagonia, concretamente Rawson y Trelew, fundadas en el siglo XIX. En el texto se entremezcla el devenir histórico de las colonias con la experiencia personal pasada y presente del autor en esos mismos lugares. Asimismo, Bohoslavsky aborda los museos galeses ubicados en las colonias mencionadas. Y en el tercer capítulo, Gisela Heffes escribe, primero en forma de conversación aparentemente imaginaria y después de poesía, sobre la utopía, su existencia y su descripción.

La primera parte del cuarto apartado del volumen, elaborada por Mado Reznik, aborda la cuestión de los desaparecidos durante el período dictatorial argentino de la segunda mitad del siglo XX. Concretamente, narra la trágica historia de una desaparecida, Lidia Marina Malamud. La segunda parte trata sobre una serie de televisión, *Utopistas*, producida fuera de la lógica comercial como oposición y alternativa al discurso televisivo dominante y que tiene como temática central la utopía. Federico Landazzo, el autor del texto, explica la experiencia de televisión utópica, que no logró sus objetivos formales pero que satisfizo a las personas que estuvieron a ambos lados de la cámara. Y la tercera parte cuenta con dos autores: René y Raúl Weis. El matrimonio formado por ambos relata su vida en un kibutz en Israel. Tras la explicación de lo que ellos consideran una sociedad ejemplar, viene el recuerdo personal, en tono íntimo, de la misma experiencia.

Por último, el primer capítulo del quinto apartado del libro versa sobre una investigación de María Silvia Di Liscia que tiene como fuente principal el diario de Manuel Jarrín, emigrante español en La Pampa a principios del siglo XX. Mediante los diarios, puede observarse el mundo de un inmigrante, de ideología socialista, que ejerció múltiples oficios entre los que destaca el de maestro rural. El segundo capítulo trata un proyecto de ayuda alimenticia a niños que se

encuentran en situaciones desfavorables en una ciudad cercana a Buenos Aires. Mado Reznik explica en su escrito cómo el proyecto se desarrolla gracias a la voluntad de su instigadora, Elena Ojeda, que a partir de sus propias dificultades económicas decide dedicarse a ayudar a los demás. Finalmente, el tercer capítulo, elaborado por Marisa González de Oleaga, aborda, en primer lugar, museos: la memoria, la historia y la utopía en ellos. Trata también la historia de estas instituciones, en la que juegan un relevante papel el trauma, el relato y la identificación. A continuación, varias historias de migración forzada se describen en el texto. Son historias de partida, de desarraigo y de retorno, para buscar, en palabras de la autora, “un lugar en la historia y en la memoria de los otros”. Estas historias “tocan al timbre como una forma de convocar la memoria” y lo hacen mediante la llamada a la alteridad. Y este acto de pulsar el timbre, el timbre de la memoria y de los otros, se produce de manera especial en el museo, espacio por excelencia de resignificación de experiencias, de descontextualización de objetos y sucesos, construcción de narrativas y elaboración de significados, de interpretación.

Para poner cierre a este comentario, hay que decir que este es un volumen muy variopinto. A pesar de que los capítulos comparten la utopía como tema central y la primera persona como modo de abordarlo, en ellos conviven y se mezclan investigaciones académicas con vivencias personales, muy diferentes casos y temáticas, distintas disciplinas –la historia, la filosofía, la literatura–, se combinan también muy diferentes estilos de escritura, incluso la prosa y el verso. Se trata de un libro híbrido en muchos aspectos. No obstante, podría decirse que algo se echa en falta en el volumen. Tras haberlo leído, queda en cierta manera la sensación de que se podría haber conocido más de las historias que narra, se podría haber profundizado un poco más conociendo algunos datos biográficos de los autores, que finalmente son también protagonistas de sus textos. Tal vez esta información extra hubiera resultado valiosa, no sólo para saber quién está detrás de cada relato, sino también para comprender mejor a todos ellos.

No puede, por otro lado, dejar de describirse la obra como emocionante, viva, cercana: algunos capítulos narran sucesos particularmente dramáticos de la historia reciente, otros provocan implicación en experiencias utópicas cuyos protagonistas quieren mantener en funcionamiento, todos trasladan a mundos alternativos, de creencia en principios y de duro trabajo para hacerlos realidad y para construir un futuro mejor. Libros como éste son muy poco usuales en el mundo académico. Pareciera como si dejando pasar a las páginas de los escritos de investigación, la emoción, la vida y la cercanía que este volumen transmite mermara su carácter científico, su rigor. Muy al contrario, puede decirse que en esta obra se refleja el producto, no de una, sino de muchas investigaciones y vivencias personales, combinados ambos aspectos, investigador y vivencial, para ofrecer distintos niveles de lectura, diferentes miradas sobre las mismas experiencias. Y lo hace con textos de mucha calidad, cuidadosamente elaborados en formatos alternativos.